



Mi par como un referente

¿El puente está quebrado? El puente está creado

Los maestros nuevos se perciben a sí mismos como muy activos, pero los docentes antiguos tienden a percibir que se afanan por muchas cosas que ellos ya han superado y aceptado como dadas, razón por la que “poco se inmutan por las situaciones que observan en el colegio”.

Esta pregunta fue la base de la reflexión acerca del estado real de los docentes, de reciente vinculación al sector educativo, frente a las instituciones y a los docentes antiguos; siempre en el marco de las propuestas formuladas por el IDEP, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, la OEI, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a través de la IDIE, Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa, en su proyecto “Maestro Novel-Maestro Referente”, que:

Con el fin de ofrecer a docentes recién vinculados al sector educativo, un proceso de formación que posibilitará el contacto con los maestros más antiguos en un ejercicio de mentoría o formación in situ sobre el conocimiento del entorno, de la relación con los miembros de la comunidad educativa, de la apropiación de la mentoría educativa y de la pedagogía de la institución. [...] convocaron a 150 nuevos docentes y 67 maestros antiguos de cinco localidades de Bogotá.

Sin embargo, este acompañamiento no partió únicamente de la pregunta inicial, sino que se vio complementado por una serie de cuestiones que resultan fundamentales para la concreción del proyecto, tales como: ¿cuál es el nivel de confianza de los maestros en sus pares para generar un proceso de formación educativa?, o, ¿realmente está creado el puente entre docentes recién vinculados y maestros con trayectoria?

Todo lo anterior, y lo que implica, se inscribe en un contexto en el que resulta necesario reconocer, por un lado, que el ejercicio docente, y los procesos de enseñanza y aprendizaje en las escuelas, tienen una dimensión colectiva que es la que finalmente materializa el sentido y la importancia de la educación para los individuos y la sociedad; y por otro, que el puente entre docentes no siempre está creado sobre bases firmes, ya sea por actitudes de las directivas hacia los docentes o por las relaciones que se dan entre el mismo grupo de profesores, que pueden estar mediadas por los imaginarios sociales o por

procesos académicos como los escalafones, que han creado una distancia entre docentes nuevos y antiguos. El proyecto Maestro Novel-Maestro Referente se ocupa de este tipo de problemas, y encontró una serie de causas principales que se presentan a continuación.

“Dos mundos” que no se comunican

La primera causa que impide tener como referente a un par, está relacionada con las actitudes de falta de colaboración por parte de las directivas y docentes hacia los nuevos integrantes del sistema, algunos hablan de “dos mundos” que no se comunican. El balance indica que algunos de los nuevos elementos subrayan que ciertos maestros antiguos manejan el criterio de “cero estrés”. En sus palabras: “algunos antiguos les dicen: no se complique, no se estrese con proyectos y planes de aula”.

Los maestros nuevos se perciben a sí mismos como muy activos, pero los docentes antiguos tienden a percibir que se afanan por muchas cosas que ellos ya han superado y aceptado como dadas, razón por la que “poco se inmutan por las situaciones que observan en el colegio”. Esto permite concluir que se presenta una serie de diferencias éticas frente al compromiso laboral.

El escalafón

La pertenencia a dos escalafones diferentes ha creado una distancia laboral entre docentes nuevos y antiguos, pues los primeros, por estar sometidos a un proceso de evaluación, deben estar atentos a todos los requerimientos administrativos y académicos, mientras que quienes ya han consolidado su lugar en el sistema no tienen la necesidad de operar bajo las mismas circunstancias. Muchos de los nuevos docentes señalan que tienen poca relación con los antiguos, que no se integran y que hay una barrera que no se ha superado, pues consideran que los docentes antiguos son, en muchos sentidos, muy “cerrados”, que muchas veces no cuentan con ellos y que no hay trabajo en equipo.

Estas diferencias han creado estereotipos que dejan interrogantes para el futuro de la cultura escolar. A los profesores antiguos se los asocia con roles predefinidos, grupos creados, costumbres institucionalizadas y un poder establecido; mientras que a los nuevos docentes se les relaciona con la incertidumbre, la creatividad, las dudas, la motivación y la innovación; este último asunto está vinculado directamente con sus sentimientos frente a las condiciones laborales.

Por otra parte, dados los altos niveles de responsabilidad implícitos en la profesión, al punto de que puede llegar a generar en muchos casos angustia, los salarios resultan muy bajos, con lo cual el concepto que se tiene de la profesión es que es una tarea subvalorada, sin reconocimiento y sin condiciones. Los profesores nuevos se consideran tratados como “obreros de la educación” y plantean que su talento está desperdiciado, pues se les exigen actividades muy precisas y no se les vincula a proyectos significativos.

Algunos maestros reconocieron que habían recibido referencias negativas de los colegios oficiales y que esto incidió en su percepción inicial. Hecho que es un punto de referencia para lo que ocurre con los imaginarios sociales que suponen una desidia Estatal que se expresa también en el sector educativo; los maestros de los colegios privados comparten estos imaginarios.

Las percepciones de los directivos son heterogéneas, se dividen entre quienes expresaron satisfacción por la llegada de los nuevos docentes y quienes expresaron puntos de vista críticos. En general, el estereotipo de docentes sin experiencia, que no quieren trabajar, se equilibra con la opinión de quienes consideran positiva su llegada por su entusiasmo, creatividad y disposición a colaborar.

En este sentido, se destacan sus opiniones sobre la formación inicial de los recién vinculados; algunos consideran importante la llegada de académicos con estudios de posgrado y el hecho de que exista una percepción según la cual los nuevos representan una fuerza de “contra choque” que presiona a los antiguos para no bajar la guardia. Esta visión tiene un punto de contraste en el que algunos docentes afirman que sufren presiones permanentes de los rectores con amenazas relacionadas con la evaluación y el período de prueba.

El proyecto del IDEP arrojó hipótesis de estudio que permiten el diseño de estrategias en formación docente desde la práctica pedagógica, y destaca su importancia para los procesos de formación, ya que hace evidente la necesidad de crear mecanismos que complementen el trabajo realizado, para socializar los aprendizajes y multiplicar sus efectos en las instituciones, de lo contrario las experiencias se quedan en el ámbito personal e individual.

El proyecto, concebido como un proceso de formación que buscaba poner en escena las vivencias, los saberes y las prácticas de los maestros, el intercambio y la producción colectiva, orientadas a

realizar historias de vida de maestros, permitió fortalecer la apropiación de las teorías y las metodologías sobre historias de vida provenientes de las ciencias sociales y, en particular, de las historias de vida de docentes y desarrollo de la capacidad de verse a sí mismos en perspectiva autobiográfica.

Sobre el proyecto...

Reconociendo los aportes de otros colegas a la educación de la ciudad

Se da inicio al proceso de formación con la apertura de una convocatoria que buscó reunir a docentes recién vinculados de cinco localidades: los Mártires, Antonio Nariño, Tunjuelito, Rafael Uribe y Usaquén. A ésta se presentaron 141 maestros noveles de 22 instituciones educativas, quienes, para iniciar el proceso, debieron identificar dentro de su institución escolar a sus maestros referentes. Éstos, al ser seleccionados por los recién vinculados, completaron de manera particular el trabajo in situ. De esta labor, 62 maestros referentes fueron convocados a compartir sus historias de vida para, a partir de ellas, que se lograra fortalecer los procesos de recuperación y conservación de la memoria y la historia de la pedagogía.

Práctica pedagógica como factor esencial en los procesos de formación docente

Asesores de Campo idearon diferentes estrategias a partir de discusiones conceptuales y metodológicas, ofrecieron un proceso formativo no convencional, distante de las formas tradicionales de la capacitación o de formación por contenidos discursivos impartidas por expertos mediante conferencias magistrales. De esta manera, junto con los maestros referentes, se construyó el diseño de metodologías para la recuperación de las experiencias de llegada a los colegios, para la elaboración de las historias de vida y para la realización de los viajes por las culturas escolares, lo cual destacó el valor de la práctica pedagógica como factor esencial en los procesos de formación docente.

La idea de sistematizar la experiencia docente quedó instalada con este ejercicio e hizo parte de un proceso de autoformación continuado, al cual se deben referir todas las experiencias de vida, no sólo las de la escuela, pues la “práctica situada” implica exactamente situar al sujeto en el contexto. La autobiografía implica también dejar testimonio del paso del tiempo y fijar el pasado para ponerlo al alcance de los futuros docentes.

...algunos consideran importante la llegada de académicos con estudios de posgrado y el hecho de que exista una percepción según la cual los nuevos representan una fuerza de “contra choque” que presiona a los antiguos para no bajar la guardia.

Esta experiencia en formación docente fue presentada como ponencia en el Encuentro Internacional sobre Profesorados Principiantes en Santiago de Chile, los días 28 y 29 de febrero, y 1 y 2 de marzo de 2012.